

210

SERA RESTAURADA LA PLAZA DE LA CATEDRAL EN SU FORMA PRIMITIVA

Feb 29 / 29 *San*
La de Armas será también restaurada, tomando su antiguo aspecto. Una visita de Forestier a la vetusta plaza

DECLARADAS MONUMENTOS NACIONALES LAS DOS

Así fué acordado en el Congreso de Municipios, a instancias del ingeniero Govantes. Congratulaciones a Obras Públicas

A la visita—muy breve ciertamente—de ese mago de la jardinería que se llama Forestier a la Plaza de la Catedral, sucede de improviso el deseo de restaurarla a su antiguo aspecto. No fué ahora mismo cuando Forestier recorrió el reducido espacio en medio del cual hay una fuente de hierro ya agostada, contempló los muros venerables del templo y admiró la arcada del viejo caserón injuriado por los años. Hace ya algunos meses que el ilustre francés estuvo allí y posó la planta sobre las losas donde generaciones olvidadas dejaron su huella. Pero he aquí que de nuevo y cuando se creyó abandonado definitivamente el proyecto, se piensa en llevarlo a la realidad de acuerdo con la sugestión inteligente y oportuna del arquitecto Don Evelio Govantes.

Esta empresa plausible y hermosa será acometida tal vez muy pronto por Obras Públicas.

El señor Govantes no sólo ha sugerido cuanto debe hacerse para devolver a la Plaza de la Catedral su pasado esplendoroso, sino que propuso al Congreso de Municipios—y fué aprobada su proposición—que la Plaza de la Catedral, como la Plaza de Armas, fuera declarada Monumento Nacional.

Pero ¿cuál es el proyecto del señor Govantes?

Desnudar las piedras de las casas que circundan la Plaza de la capa de pintura que las recubren y desfigurán. Empedrar el espacio que esas casas y la Catedral enmarcan. Colocar losas isleñas en aquellas aceras que el cemento sustituye blasfemo, reconstruir la fuente de hierro donde en otros tiempos cantaba el agua atrayendo los caballos que iban presurosos hacia ella para apagar la sed...

¿Y el edificio, cuadrado y gris, que se eleva junto a la Catedral, hecho en el nuevo estilo de los rascacielos y que es allí irreverencia y reto?

Hacerlo desaparecer costaría mucho al Estado. Hay que tolerar su falta de respeto. ¿No lo cree usted así, mi estimado señor Govantes?

El señor Govantes se encoge de los hombros y nos dice:

—En cambio, lo otro, no es cosa que valga mucho. El doctor Dolz, verbigracia, hoy dueño de la casa que fundó el marqués de Arcos, podría devolverla a su primitivo estado despojándola de la pintura que la afea.

El repórter interrumpe:

—Nosotros hablamos con el doctor Dolz y nos aseguró que él, particularmente, no se halla dispuesto a emprender esa obra, aun cuando no se opone a que se realice.

—Entonces habrá que pensar en el Municipio.

—Mejor será pensar en Obras Públicas.

Este Departamento, cuyo jefe el doctor Carlos Miguel de Céspedes, no cesa de embellecer la Habana, se ha propuesto, aceptando las indicaciones de usted (y que están contenidas en su trabajo "La Tradición en el Ornato y la Arquitectura Urbana") y dando rienda suelta a sus propios impulsos renovadores, se ha propuesto, digo, tornar a su primitiva forma la Plaza de la Catedral y la Plaza de Armas.

—Lo que es digno de alabanza.

—Como lo es, sin duda, también, se propuesta al Congreso de Municipios, declarando monumentos nacionales ambas plazas, restaurándolas de acuerdo con su antiguo aspecto.

—Vea usted que en lo que a la Plaza de Armas se refiere, ya contamos con que el edificio del Senado—antiguo Palacio del Segundo Cabo—ha sido restaurado y que lleva camino de eso también el de los Capitanes Generales, hoy Ayuntamiento. ¡Lo que falta para completar el cuadro, es bien poco relativamente!

Debemos conservar las cosas bellas y evocadoras que nos legó el pasado. Haciéndolo, ofrecemos un alto testimonio de cultura, ya que el amor a la tradición y el recuerdo de los mayores se manifiestan en los pueblos más civilizados de la tierra.

En Cuba, existe una tradición bien definida en sus construcciones—afirma el señor Govantes—que es más que a las grandezas del arte responde a las necesidades del clima y tradición que se está perdiendo a la carrera en este empeño loco de que estamos atacados.

—¿Tiene usted trazados los planos de la restauración de las Plazas de la Catedral y de Armas.

—Definitivamente, no. Tengo esbozos inspirados en dibujos que existen de ambas plazas. Creo que dibujos semejantes posee el Departamento de Obras Públicas, los cuales han de servirle cuando emprenda la restauración anunciada.

Diario de la Marina
Feb 29 / 29

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA